



AA.VV. (2022)

¿QUÉ APORTA LA MUERTE A LA VIDA? IDEAS Y LIBROS, MADRID

El libro está escrito por diversos autores, que enfocan el tema desde sus disciplinas, aportando una perspectiva muy variada e interesante. Destacaremos las ideas principales.

Las ciencias médicas nos enseñan que cada individuo es único genéticamente, pero que tiene la necesidad de dejar una semilla que lo perpetúe. Nuestro cuerpo, un organismo muy complejo, envejece y deja de funcionar. El tecnoptimismo aspira a descubrir la clave para evitar el deterioro humano y conseguir la perpetuidad. La parte dedicada a la antropología filosófica también se centra en el trashumanismo y en la perpetuidad. No en la inmortalidad. Sin embargo, las pocas experiencias cercanas a la muerte que se conocen hablan de una experiencia espiritual, de paz que lleva a imaginar que hay algo detrás.

Esa necesidad de perpetuarnos plantea varios problemas. El primero es que debería limitarse la natalidad para evitar la superpoblación. El segundo, que tener todo el tiempo del mundo conduce

al aburrimiento o a dejar todo para después: a la procrastinación constante.

La temporalidad es una enfermedad que todos padecemos. Ser finitos implica que nuestro tiempo en la tierra es limitado. Esto plantea dos consecuencias. Para los que piensan que no hay nada después, la necesidad de vivir al máximo. Para quienes creen que existe un más allá tiene una connotación distinta: prepararse para lo que viene después. La muerte nos iguala a todos inexorablemente. Esta idea ayuda a reflexionar sobre cómo tenemos que vivir. Si todos compartimos una misma esencia, tenemos que plantearnos vivir teniendo en cuenta esa igualdad.

A partir de la pandemia del Covid la bioética ha tomado gran relevancia. El acompañamiento es muy importante en la ancianidad. Ayuda a sobrellevar y asumir la pérdida de autonomía y de facultades. Los cuidados paliativos no suplen el cariño, aunque ayudan a comprender y afrontar esta etapa. Se abordan también la eutanasia y la muerte por donación. Suponen, por un lado, el derecho a quitar una vida que se nos ha regalado; por otro, el derecho a programar la donación de órganos para el momento más idóneo. Ambas discutibles. El amor, a Dios y a los semejantes da un sentido a la vida y también a la muerte. Pero ¿qué sentido tiene el amor si nos vamos a morir? Cuando uno muere y tiene amigos, su amor permanece, sigue vivo.

Centrarse en la posibilidad de la inmortalidad conduce a olvidar lo primordial: vivir. La vida es un don, inmerecido, que debemos agradecer. Y la vida viene con la muerte. Esta aceptación nos da esperanza. ¿Cómo aceptar la naturalidad de algo que racionalmente

La muerte dota de sentido a la vida y la vida es el mayor don que se nos ha concedido

es antinatural? La antropología natural se centra en hablar de la ocultación. Nos cuesta tanto aceptar la muerte que evitamos hablar de ella. En otros países como México, se celebra la muerte y se trata con más naturalidad. Paradójicamente promovimos la cultura de la vida, pero avanzamos hacia la cultura de la muerte. La muerte se ha vuelto tabú, y todo lo que tiene que ver con la cultura de la muerte se oculta y se evita.

Y ¿qué sentido tiene la vida si nos vamos a morir? Parece un contradictorio, pero la vida tiene sentido si se ve a la luz de la muerte. La muerte dota de valor y de sentido a la vida.

La filosofía política recoge lo dicho hasta ahora, ofreciendo un recorrido histórico con unos cuantos puntos históricos en los que se trata la muerte de diversas maneras.

La teología habla de la gratitud, el miedo y el amor. La vida es un don, un regalo y no podemos prescindir de ello. El agradecimiento sitúa a la muerte en la posición que le corresponde. Eso incluye ser conscientes de que la muerte existe. Dios nos regala la posibilidad de vivir y nos espera al final, en la muerte. Sin embargo, ser creyente no excluye tener miedo. En el libro se afirma que temer es normal, porque las personas somos seres incompletos e imperfectos, lo que incluye la duda. Solo Dios conoce todo.

Las conclusiones se han ido desgranando en el texto. Como resumen, subrayar que la muerte dota de sentido a la vida y que la vida es el mayor don que se nos ha concedido.

Elena Díez de Ulzurrun Salicio
ediezdeulzu@alumni.unav.es